

# ¡Una historia espantosa!

Cierta persona, la cual llamaremos José, el hombre mas rico y poderoso de su reino imaginario, promete a su amigo Juan, a quien mucho estimaba, que le daría un reloj de oro. Pasado un tiempo, José dice a Juan que estaba llegando la hora de cumplir con su prometido. Que el, Juan, debería ir a la tienda de Julio, el mejor joyero de la ciudad, que trabajaba juntamente con su mujer y dos hijos, pues no tenia ninguna confianza en personas de fuera, no sin razón, dada la peculiaridad de su negocio.

José recomendad a Juan exactamente esto: vete a la tienda de Júlio, mata a el, su mujer y sus hijos, después recoja el reloj de oro de la mejor marca y puede ir tranquilo para su casa y así considere cumplido lo que te prometí.

Ya estoy imaginando lo que usted debe de estar pensando, y que obviamente dirá: - ¡Que tipo mas loco! ¿Que historia es esta, sin sentido alguno? Solamente uno "loco perdido" podría venir con una cosa así.

-¿Sinceramente? Usted está cubierto de razon. No hay sentido alguno en una historia tan absurda, pero...

-Esto paso de verdad.

-¿Como, paso de verdad?

-Voy a probarte que esto realmente paso, pero ya lo se que es probable que no le gustará lo que va oír, dado o su condicionamiento cultural y religioso. La única diferencia en relación al que voy le contar es que el prometido no fue uno simples reloj, pero si una vasta porción de tierras pertenecientes a otros pueblos.

Cuéntanos, los escritores bíblicos, que Dios había prometido a Abrahán, patriarca del pueblo hebreo, una tierra de hartura, de leche y miel, que, segundo se entiende, seria donde vivían los cananeos (Gn 12,6-7; 15,8).

Tiempos mas tarde, resolvió decir a esto pueblo que ya estaba listo para cumplir su promesa a Abrahán, y era el momento de darles estas tierras. Para esto sácalo de Egipto, donde vivía en la condición de esclavitud, mandándolo seguir rumbo a esta tierra, por uno camino orientado por El. Llegando allí, con su ejército promoved una matanza general, asesinando todos sus habitantes hombres, mujeres y niños -, de las ciudades: Jericó (Js 6,21), Hai (Js 8,24), Maceda (Js 10,28), Lebna, Laquis, Gazer, Eglon, Hebron y Dabir (Js 10,29-39). Todo esto por determinación de "Yahvé" (Dt 20,16-17), que, todavía les envía "el jefe de su ejército" (Js 5,13-14) para, de esta forma, darles apoyo incondicional a este acto despreciable que los hebreos han cometido. Los únicos de aquella región que no sucumbirán, fueran los gabaonitas, pero, impusieran a ellos la esclavitud (Js 9,22-23). Y para se fanfarronear del sucedido, son listados los treinta e uno Reis que perecerán en esta matanza. (Js 12).

Narrase que "de esta manera, Yahvé dio a Israel toda la tierra que jurara dar a sus antepasados. Ellos tomaran posesión y en ella se establecerán" (Js 21,43). El propio "Yahvé", dice a los hebreos: "Yo di a ustedes una tierra que no les costo nada,..." (Js 24,13). Para decir esto, ciertamente, solamente podría estar pensando que la vida de las personas no valía nada. Y, al que todo indica de los acontecimientos, debía estar queriendo implantar la raza del "pueblo elegido" aquí en la tierra, mismo que costase millares de vidas humanas. No muy distinto de lo que la historia cuenta en relación a uno determinado individuo que quería que solamente pudiera existir la "raza pura". Comparación dura podrá pensar, pero son los hechos que permiten hacer la comparación. En los tiempos actuales, tales atrocidades serian calificadas como crímenes contra la humanidad, y sus responsables serian punidos, sin la más minima duda.

No podremos terminar esta historia sin afirmar que esto obviamente no puede venir de la Divinidad. Podremos concluir que Moisés, en la condición de jefe guerrero, uso de esto artificio para levar los hebreos a una guerra de conquista, pensaba, quizás, en tornarse el rey de ellos. Es por este y otros muchos absurdos que no podremos, aceptar la Biblia como sendo mismo la palabra de Dios. Los que así lo creen, o bien no la leyeran y no la entenderán nada o entonces están evolutivamente próximos de esto "dios" tribal, carnicero y razista.

Paulo da Silva Neto Sobrinho  
Abr/2007.

Tradução de Cássio Lopes (kassiopol@yahoo.com.br)